

Veamos como se espresa en el libelo que vengo refutando, al criticar que se me mandara á Oriente.

“Pero dudar de Márquez y añadir á la inconsecuencia, la ironía de confiarle una mision en Oriente, especialmente relativa á los *Santos Lugares*, era herir á la *hiena* de una manera tan imprudente como cruel y peligrosa; era privar al Imperio, y á la Intervencion del soldado mas adicto al uno, y á la otra por hechos conocidos, era aniquilar á un hombre á quien los compromisos, las antiguas opiniones y los servicios prestados, designaban naturalmente como la primera espada del régimen Imperial. Los funestos consejeros de Maximiliano le persuadieron que esos destierros simulados eran indispensables para la salvacion de Méjico; por consiguiente los hechos posteriores fueron acaeciendo en conformidad con los deseos de una camarilla de conspiradores enemigos de las instituciones monárquicas, que no eran otros, sino los mismos ministros.”

Ahora veamos como se espresó de este mismo asunto en aquella época, al contestar mi aviso relativo.

“Ejército mejicano.—Division Marquez.—Comandancia general de Artillería.—Hacienda de San Márcos, Diciembre 18 de 1864.—Excmo. Sr.—Tengo el honor de acusar recibo á la comunicacion de V. E., fecha 16 del corriente, que por conducto del E. S. General D. Carlos Oronóz, he recibido á las diez y media de esta noche, manifestándole que quedo enterado de que dicho Sr. General ha recibido el mando en Gefe de esta division por haber sido nombrado V. E. para ir á desempeñar *una mision tan elevada, como importante*. Díguese V. E. aceptar mi mas cumplida enhorabuena por la nueva prueba de consideracion que ha merecido V. E. á S. M. I. y acepte las protestas de mi mas profunda subordinacion y respeto.—Dios guarde á V. E. muchos años.—El Comandante general de artillería.—Manuel R. Arellano.—E. S. General de Division, D. Leonardo Márquez.”

Examínese el folleto de Arellano que refuto, y se verá

la escesiva moderacion con que habla del partido republicano, llevada hasta el grado de prodigarle elogios siempre que encuentra oportunidad, encomiando el mérito de las personas de él que han sucumbido, deplorando su muerte, y lanzando anatemas contra los hombres á quienes supone autores de esas desgracias. Y recuérdese, el encono, la furia, el odio con que siempre se ha espresado contra ese mismo partido. Para probar esta verdad, basta citar todos sus escritos todas sus publicaciones, copiaré aquí, solamente algo de lo que dijo con motivo del fusilamiento del General D. Joaquin Miramon, en los “Apuntes Biográficos” de este desgraciado compañero, que publicó en Querétaro, el mes de Febrero de 1867. Hé aquí algunas de sus palabras.

“Los juaristas, que al grito de libertad *se abandonan á los escesos mas vergonzosos*, no tienen de comun con los republicanos que llevaron al cadalzo al libertador de Méjico, *sino la ejecucion del crimen*. Por lo demás estos obraban al impulso de alhagüeñas teorías de Gobierno, mientras que aquellos solo ceden á los *instintos del pillaje, y del asesinato, que sella todos sus actos*.”

“Al largo martirologio de la causa nacional en donde figuran los queridos nombres de Manero, Blancarte y Robles, el desastre de San Francisco de los Adames, ha venido á añadir los de *nuevas víctimas sacrificadas por una demagogia desenfrenada que cubre con un velo fúnebre el territorio Mejicano*.”

“Despues de esa fatal jornada, los verdaderos traidores, los que trafican con la independencia nacional, levantaron una hecatombe á la estatua del libertinaje: *tristes efectos de una sangrienta bacanal*, originada por el despecho que causó á los juaristas la victoria de nuestras tropas en la Hacienda de la Quemada: *¡¡¡ciento cincuenta y nueve prisioneros de nacionalidad extranjerá, fueron fusilados á consecuencia de esta derrota de las falanges liberticidas!!!*”

“Entre esas víctimas ocupa el lugar prominente el jóven General D. Joaquin Miramon, arrebatado á su patria

al ejército y á su familia, por una horda de salvajes, asesinos que violando las leyes de la guerra, y los fueros de la humanidad, lo fusilaron en la hacienda de Tepetates el dia 8 de Febrero, á pesar de tener dos heridas en su cuerpo."

"Consagrar á la cara memoria de este amigo queridísimo un recuerdo de nuestra íntima amistad, y marcar á sus asesinos con el estigma del desprecio universal, es el doble objeto que llevamos al escribir estos apuntes biográficos, última y sincera muestra de un profundo afecto, al mismo tiempo que franca espresion de nuestras mas firmes convicciones."

.....
.....
..... "Además, Joaquin hacia su entrada al colegio militar en 1842, época en que la revolucion aun no desmoralizaba por completo nuestras instituciones militares. Todavía no daba la demagogia al mundo, el vergonzoso espectáculo de ceñir á los foragidos, como Carvajal, ni á los mozos de cuadra, como Aureliano, las fajas que son el distintivo de las altas clases de la milicia."

.....
.....
..... "Así pues, entre los corazones heridos cruelmente al asesinar á Joaquin, ocupan el primer lugar una desdichada esposa, y una hija pura é inocente, condenadas por las falanges de los plagiarios y de los merodeadores, aquella á una tristísima viudez, y esta á una injusta y penosa horfandad: las lágrimas de ámbas, caerán como dardos de fuego sobre la cabeza de los asesinos que en su impotente despecho creen lícito fusilar en las tinieblas de la noche, á un General que tenia dos heridas en su cuerpo."

.....
.....
..... "Las heridas de Joaquin le impidieron montar á caballo, y ponerse en breve fuera del alcance de la persecucion del enemigo: éste lo hizo prisionero á pocos

dias de la derrota de nuestras tropas; y sin la mas leve consideracion á sus heridas, ni al valor con que acababa de combatir, lo asesinó villanamente en la hacienda de Tepetates, el dia 8 de Febrero del corriente año, á las siete y media de la noche, por órden de D. Benito Juarez, que ejecutó Escobedo."

.....
..... "Triple golpe dirigido por una horda de asesinos á la patria, al ejército, y á la familia de esta nueva víctima inmolada á la mas vulgar de las venganzas; que será fecunda en severas lecciones para sus innobles asesinos."

"Un rasgo de barbarie semejante al que acaban de ejecutar los que se dicen partidarios de la libertad y defensores de los derechos del hombre, no fué creído en muchos dias por las tropas del primer cuerpo de ejército. La conciencia pública repugnaba aun la idea de llevar al cadalso á un General que en el campo de batalla habia obtenido el salvo conducto acordado al valor desgraciado. Por una fatalidad, la duda se disipó completamente, y la certidumbre de un hecho atroz, que tiene muy pocos ejemplos en la guerra civil, vino á herir á la familia de la víctima, á sus numerosos amigos, y á sus camaradas."

"Ese documento (habla de la proclama de Miramon inserta al fin de sus apuntes) que podemos considerar como los ecos doloridos de una alma devorada por la amargura de inmensos pesares, traza á grandes, pero fieles rasgos el pasado y el presente del partido demagogo, y deja adivinar su porvenir."

"Todo hombre de corazon ha debido indignarse al conocer el drama sangriento de la hacienda de Tepetates."

.....
..... "En efecto, entre los millares de prisioneros hechos por el E. S. General D. Miguel Miramon, prisioneros á quienes ha concedido siempre no solo la garantía de la vida, sino cuantas han podido apetecer, se cuentan los principales Generales y corifeos de las masas demagógicas, Degollado, Uraga, Berriozabal, Justo Alvarez, Tapia y otros muchos, han estado á merced de aquel caudillo, que ha sabido enaltecer

sus victorias, tendiendo una mano generosa á los vencidos. Los cabecillas del partido anti-nacional, han correspondido asesinando al hermano del General, á quien debían mayores pruebas de clemencia.”

“Acaso un arrepentimiento tardío, se apodere de los fautores de este crimen horroroso.....

“Los hombres pensadores temen ya por el porvenir.”..

“Nosotros trazamos estos lúgubres renglones, legándolos á la historia de Méjico, como una mancha indeleble de los cobardes asesinos del General D. Joaquín Miramon.”

Hasta aquí los apuntes biográficos, mas como Arellano nos ha dicho, y es generalmente sabido, que este individuo redactaba los escritos del General D. Miguel Miramon, claro es que la proclama que figura al fin de esos apuntes, fué escrita por mi detractor y esta es la razon, porque voy á insertarla para que se vea lo que entónces dijo y se compare con lo que ahora dice. Héla aquí.

“El General Miguel Miramon, en gefe del primer cuerpo de ejército á las tropas de su mando.

¡Soldados! *La lucha que desgarró el seno de la patria es sostenida por un enemigo salvaje, de quien huyen las poblaciones en masa, por sus violencias, por sus rapiñas, y por sus instintos feroces.*

Ese enemigo ha vendido el territorio nacional á los yankees, porque lo mismo trafica con el honor de las familias, que con los plagios, y con la Independencia de Méjico.

Sus primeros corifeos tales como Corona, violan las capitulaciones que se ratifican bajo la garantía del honor, de la conciencia y de la opinion pública. Las tropas del General Chacon acaban de ser víctimas en Colima de una alevosía que no puede calificarse debidamente.

Juarez y su camarilla fusilan á centenares de nuestros camaradas, y asesinan en Tepetates á uno de vuestros Generales, que, por solo el hecho de estar herido, habria sido respetado, aun por las tribus de los caribes.

La barbarie de esos hombres sin corazon, que se apellidan partidarios de la libertad, barbarie que ha lastimado mis mas tiernos y naturales sentimientos, hace degenerar la contienda que sostenemos por honor de la sociedad, en una guerra sin cuartel, que orilla los males públicos á una estremidad altamente deplorable, sea en hora buena, puesto que ellos lo han deliberado así.

Soldados: se nos ha arrojado un guante que implica un duelo á muerte: hagamos á nuestros cobardes enemigos el honor de levantarlo; pero escuchad los últimos y lejanos ecos de la voz del malogrado General Osollo que exclamaba en 1858. ¡¡Hay de los vencidos!!

¡Viva el Emperador! ¡viva el ejército mejicano!

Cuartel general en Querétaro, Febrero 22 de 1867.

El General en Gefe del primer cuerpo de ejército.

Miguel Miramon.

¿Por qué tanto furor, tanto enojo, tanta ira, tanta rabia en Arellano, al hablar de la muerte de Joaquín; y ahora tanta humildad, tanta moderacion, tanta calma, al hablar de la del Emperador, Miramon, Mejía, Mendez, Vidaurri, H'Oran, y otros, y otros muchos que han sucumbido? ¿Es que tenía mas simpatías por la primera víctima, que por las últimas? ¿Los hombres de Querétaro, no son los mismos de Tepetates? ¿Por qué entónces les llamó bárbaros, salvajes, plagiaros, asesinos, foragidos y mozos de cuadra; y les llenó de insultos; y ahora no abre sus lábios para decir ni la menor palabra que pueda lastimarlos? ¿Por qué á las mismas fuerzas que ántes llamó falanjes liberticidas, ahora las llama con el mayor respeto tropas republicanas? ¿Por qué este cambio? ¿No dijo al escribir sus apuntes, “que ellos eran la franca expresion de sus mas firmes convicciones?” ¿Qué es lo que pasa? ¡Ah! ¡qué ha de pasar, lo que es muy natural, en quien no tiene ni franqueza, ni firmeza, ni convicciones, ni es capaz de sentimiento alguno delicado! Escribia en Querétaro, para

adular á Miramón á quien debía su suerte, y de quien todo lo esperaba, porque aquel ilustre guerrero, no era solo el mas querido de los condiscípulos de Arellano, como este lo llama, con tanta llaneza y con ese aire de confianza con que pretende tratar siempre á sus superiores, y que tan mal sienta á los inferiores, porque dá idea de que no conocen la educacion militar, sino que era su General, su benefactor, su apoyo, el unico amparo con que contaba, y por esto le debía respeto y gratitud. Muerto aquel infortunado caudillo, bien puede Arellano considerarse solo en el mundo, porque no habrá nadie que se ocupe de él. Escribia bajo los ojos del Emperador y de sus tropas, y queria engañar al Soberano y al ejército. Abrigaba la esperanza de que triunfaria el Imperio, y queria aparecer como el imperialista mas decidido. Mas ahora todo es diferente: ya no hay imperio, ni Emperador, ni Miramón, ni ejército. Los hombres de Tepetates y Querétaro, son los que están en el poder, y Arellano quiere halagar al partido dominante, quiere ponerse en bien con los hombres de la situacion: quiere preparar el camino por donde ha de ir luego á introducirse entre ellos para engañarlos y venderlos. ¡Ah! ¡desgraciado partido, el que cometa el error imperdonable de echarse en el seno á tan inmunda y ponzoñosa víbora! ¡pronto le pesará! Es el génio del mal, que por do quiera que vá lleva la desolacion y la muerte! ¡es un sér degradado, que deshonra á quien le tiende la mano! ¡es un reptil sucio y asqueroso, cuyo aliento envenena! ¡es un aborto del Averno, venido al mundo para ocasionar tantas desgracias! ¡¡¡oprobio, baldon y mengua al infame que después de perder á su pátria y á su soberano, huyó á tan larga distancia para lanzar desde allí á mansalva, con lengua viperina, la calumnia, la difamacion y el escarnio contra sus bienhechores, contra los que defendieron bien á su pátria, cumplieron su deber y levantan sus frentes orgullosos á la faz del Universo!!!

En fin, con lo expuesto basta para probar la volubilidad

de mi calumniador, á fin de que se tenga presente para que se dé á sus palabras el valor que merecen.

Para concluir llamo la atencion sobre dos puntos: primero, que ni la Princesa de Salm Salm, ni el General Magaña, ni D. Alberto Hans, ni persona alguna de las muchas que han escrito sobre el sitio de Querétaro, me infieren la menor ofensa; y ántes bien, la princesa dice: que tuvo en los últimos momentos del Emperador una conferencia privada con S. M. de mas de media hora, en que el Soberano le habló de sus negocios mas íntimos, y nada le dijo el Monarca contra mí, ni la Princesa tampoco dice nada; y los Ayudantes del Emperador Ormachea y Pradillo así como el segundo gefe de Estado Mayor Coronel Guzman y los demas gefes imperialistas prisioneros en Morelia al refutar el folleto de Lopez se espresan como tengo ya dicho en mi Manifiesto, de la manera siguiente:

.....“Habla tambien de D. Leonardo Márquez de quien se quejaba el Emperador con motivo de su conducta, y de otras muchas cosas que *segun Lopez* atormentaban el corazon del Príncipe.”

“Es lástima que Lopez atestigüe con muertos, como vulgarmente se dice..... Lástima es tambien que no podamos en obsequio suyo, asegurar que los lamentos del Emperador hayan sido los que se asientan en el folleto; *pero lo que si podemos afirmar, es, que las palabras, los hechos y la conducta toda del Emperador, desmienten absolutamente lo escrito por Lopez á este respecto.*”

Solo Arellano es el que se ha propuesto calumniarme y para ello ha apurado su entendimiento, inventando cuanto ha creído que me puede perjudicar: suponiéndome sentimientos de venganza, sin tener para ello motivo, tergiversando todos los hechos, atribuyéndome todo lo malo, culpándome por todo, pretendiendo adivinar mis pensamientos; y sin conformarse con esto porque su objeto es desprestigiarme de todos modos, se ha ocupado hasta de acontecimientos pasa-

dos que no tienen la menor relacion con el asunto de que se trata, y á empleado á cada momento los insultos que mas lastiman. Pero ese libelo, escrito solo con tan innoble fin, lejos de hacerme mal, me ha hecho bien, puesto que si, nadie mas que Arellano me zahiere, y aun este á pesar de apurar todo su discurso, y de hacer todos sus esfuerzos, nada á podido probar, claro está que ese hecho es la declaracion mas neta, mas clara, mas convincente, de que nadie, absolutamente nadie, puede increparme con justicia, porque la pureza de mi conducta brilla como el sol á la faz del mundo.

Despues de escrito este libro, ha llegado á mi noticia que se ha dado á luz una nueva publicacion relativa á los acontecimientos del sitio de Querétaro, escrita por el Príncipe de Salm Salm, y que dice sobre poco mas ó ménos lo mismo que Arellano. No he visto ese escrito, ni tengo deseo de verlo, y ménos de ocuparme de él. Con mi Manifiesto del año anterior, y la presente Refutacion queda contestado cuanto se diga de mí; y perfectamente explicado cuanto pasó. Bastante sacrificio he hecho con escribir y no escribo mas; no es posible hacer mas de lo que yo he hecho: explicarlo todo, y probarlo con documentos fehacientes, y con hechos públicos. Si ni esto basta, y si á pesar de todo, hay todavía quien se obstine en cerrar los ojos á la luz de la verdad y los oidos á la razon, yo no tengo la culpa; en semejante caso los que se obstinen en gritar, que griten hasta que quieran. Así como el que entrase en una casa de locos con la pretension de hacerles comprender la razon, acabaria por perder el juicio, ántes que conseguir su objeto; y por esto nadie lo intenta, sino que despues de oír disparatar á aquellos desgraciados se les abandona, dejándoles entregados á sus manías, así tambien, si yo pretendiera que mis enemigos entrasen en razon, acabaria por perder la mia ántes que conseguirlo, y por lo mismo no lo intento, sino que les abandono dejándoles entregados á su manía.

En consecuencia de cuanto tengo dicho, el Emperador

Napoleon, sus Ministros, el Senado, el Cuerpo Legislativo, el Consejo Imperial de la órden de la Legion de Honor, la prensa, y el sentimiento general de la Francia, no se indignarán, ciertamente contra mí, por las revelaciones de Arellano, sino contra este falsario, por las mias que descubren las mentiras con que quiso sorprenderles y engañarles. Y una vez convencidos de esta verdad, se pondrá á ruda prueba su justicia, porque siendo el lema del honroso distintivo que Arellano lleva sobre el pecho "HONOR Y PATRIA" y estando probado que el uno, jamás lo ha conocido, y á la otra él mismo la perdió, claro está que no debe portarlo, quien es indigno de tan alto honor.

New-York y Octubre 12 de 1869.

L. Márquez

